

## El Sevilla, ante una nueva etapa

# Del Nido: «Carrión no sólo me ofreció ser asesor, sino nombrarme su sucesor en la presidencia»

«Siempre estaré al servicio del Sevilla, y sigo soñando con llegar algún día a ser presidente del club»

«Le he pedido llevar el "caso Nando", porque estoy seguro de que se va a ganar»

El Rocio. José María Aguilar

En la mañana del jueves 15 de mayo, un día que ya está en la historia del Sevilla, José María del Nido hizo una parte del camino con la Hermandad del Rocio de Triana, pero hubo de volver a Sevilla. Por la tarde tenía una cita ineludible en el «World Trade Center», donde el futuro del Sevilla F. C. como en-

tididad estaba en juego. Su mujer, Angelines, se quedó haciendo el camino rociero. Iban con Triana, pero él se volvió para hacer el camino de Carrión... hacia la presidencia. A Angelines, mientras tanto, un peregrino, le ofreció para el camino una mata de romero, tal vez presagio del que iba a ser nuevo vicepresidente.

La organización rociera de José María del Nido es, cien por cien, sevillista y desde siempre hace el camino con la Hermandad de Triana. Vivieron con intensidad la tarde-noche del pasado sábado hasta que Carmona Méndez pitó el final del partido.

Satisfechos lógicamente con el empate en el campo del Betis, sin embargo hablan, y no paran, de las innumerables felicitaciones que ha recibido —«¡Hasta de béticos!»—, subrayan— su compañero de organización, tanto en la parte de camino que realizó como en la propia aldea del Rocio.

Y es que, por méritos propios, José María del Nido se erigió el pasado día de San Isidro en un auténtico líder para el sevillismo, que ha sabido valorar en su justa medida la decisiva intervención que tuvo para impedir que José María González de Caldas y Francisco Escobar, con mayoría de capital social, colocaran al frente del club un «hombre de paja» y el Sevilla continuara por el camino que ha seguido hasta ahora.

## Su mujer lloró de emoción

Cuando el «milagro» se obró en la junta general sevillista, los compañeros de organización de Del Nido lo celebraron en la parada de López. Allí, Angelines, la esposa de Del Nido, lloró de emoción. Ella sabe mejor que nadie del sufrimiento pasado desde el 1 de agosto de 1995. El «milagro» se debió a una estrategia muy planeada. «A partir de ahí, y cuando vi —recuerda Del Nido— que la mesa presidencial entraba al trapo, era imprescindible que las acciones que representaba Juan Palma no votasen, con lo que desde el punto de vista jurídico intenté inutilizarlas al estar acreditados las 22.500 acciones a dos nombres: Francisco Escobar y «Luis de Morales 24». Por ello, al salirse Juan Palma de la sala y no votar, la victoria estaba asegurada.»

Pero, y por si acaso, en la muy bien planteada estrategia del que fuera vicepresidente sevillista y uno de los más destacados oposi-



Del Nido toma notas durante la Junta General del pasado jueves

tores a José María González de Caldas desde que éste accedió a la presidencia sevillista, había un recurso de urgencia para que, aun votando Palma, los votos de las 22.500 acciones hubiesen sido invalidados en su momento por un juez: «En efecto —señala Del Nido—, Juan Palma no votó, pero de haberlo hecho su validez habría sido declarada nula judicialmente. Ello a raíz de anunciarse la impugnación no de la junta general, como entendió Juan Palma, sino exclusivamente el derecho de asistencia y voto a dicha junta de las 22.500 acciones que titula Francisco Escobar. Si se hubiese perdido la votación por parte de la oposición, porque hubiese vo-

tado Palma, después habríamos ganado el pleito, en el que hubiésemos planteado que los votos de las 22.500 acciones no se contarán, con lo que el siguiente candidato en votos, es decir Rafael Carrión, hubiese vencido. Se trataba de una maniobra exclusivamente mía, ni siquiera la conocía Rafael Carrión, quien confió plenamente en mí y me dijo que lo que yo hiciera, bien estaba.»

Del Nido, y reconocido unánimemente está, se convirtió en el auténtico líder de la junta general, objetivo que se propuso conseguir para que el sevillismo volviera a controlar la entidad: «Tenía que demostrar a los accionistas asistentes que la mesa

## Estrategia básica para una junta general que resultó increíble

El Rocio. J. M. A.

José María Del Nido estableció su estrategia con vistas a la memorable junta general sevillista celebrada en la noche del pasado jueves en tres puntos fundamentales. Según el propio letrado y asesor jurídico del presidente fueron éstos:

- 1.º El agotamiento físico y síquico de la mesa presidencial.
- 2.º Intentar convencer a los asistentes a la junta general de que era la única persona capacitada para «dar la vuelta a la tortilla», dado que la mayoría del capi-

tal era controlado por González de Caldas y Escobar.

3.º Era básico desde el punto de vista jurídico, según Del Nido. Consistía en introducir en la mesa presidencial el convencimiento de que para que la junta general extraordinaria estuviese legalmente constituida era requisito indispensable que la persona que la presidiera fuese ratificada por la propia junta, lo que, de acuerdo, con el artículo 16 de los estatutos del Sevilla no era necesario.

no eran accionistas, y ni siquiera sevillistas con tradición, a la vez que estaban absolutamente desacreditados por la labor realizada y no tenían capacidad para presidir la junta. Cuando conseguí que me nombraran presidente, la junta tardó sólo media hora. Para bien o para mal, tengo la experiencia de nueve años en la directiva del Sevilla y de muchas asambleas celebradas. Aparte de ello tengo la experiencia en los foros judiciales, sabiendo siempre medir las distancias con el rival y captar rápidamente si es superior o inferior a uno.»

Tras la proclamación de Rafael Carrión como presidente, el nuevo mandatario anunció que contaba con Del Nido para ser su asesor jurídico: «No le he contestado aún, pero el Sevilla me tiene a su disposición. Es más, Rafael Carrión no sólo me ha ofrecido esa asesoría, sino que me dijo que me nombraba su sucesor a la presidencia del club. A él le dije, cuando se acercó a la mesa para presentar la candidatura: «Rafael, el caso Nando lo quiero para mí.» Es que me resisto a no llevarlo, porque sé que estoy en que se va a ganar.»

## Objetivo cumplido

Los objetivos de Del Nido están cumplidos desde la noche del día 15, San Isidro, pero no olvida a quienes le han apoyado durante los últimos 14 meses para intentar expulsar a González de Caldas de la presidencia del Sevilla: «He tenido unos incondicionales que son los componentes de la tertulia José Ramón Cisneros; Ernesto López de Rueda y Francisco Romero. Ellos también han colaborado en la obtención de este éxito para el Sevilla.»

Nos despedimos. El Rocio vive su Domingo Grande. Rafael Carrión le ha ofrecido ser su sucesor en la presidencia. José María del Nido no tiene prisas. Su sueño sigue siendo el ser presidente del club: «Ni más ni menos que el sueño que cualquier buen sevillista puede tener, y yo lo soy desde la cuna.»